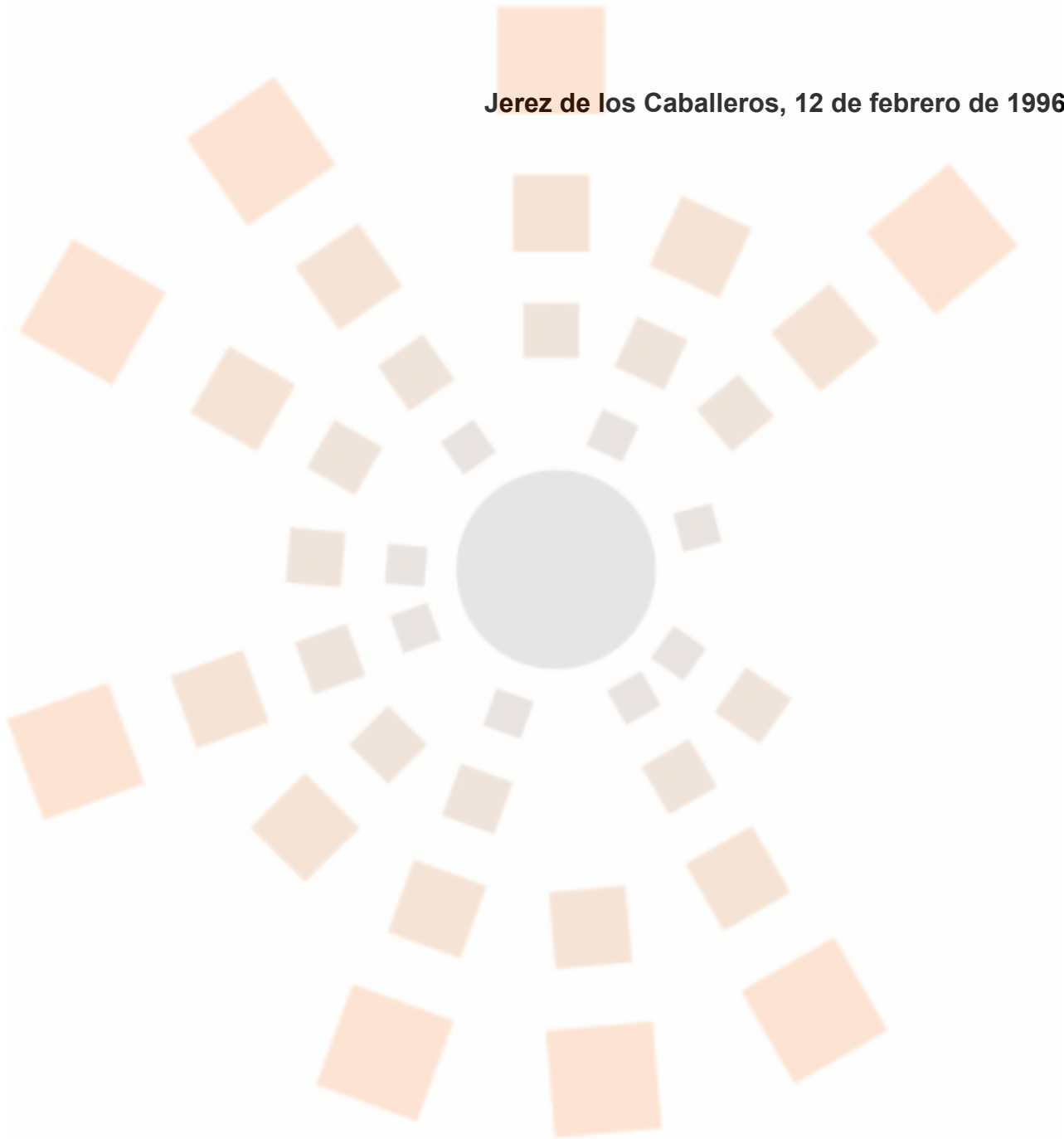


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE “SIDERURGIA BALBOA”

Jerez de los Caballeros, 12 de febrero de 1996



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE “SIDERURGIA BALBOA”

Jerez de los Caballeros, 12 de febrero de 1996

Buenos días a todos. Señor Alcalde, querido Alfonso Gallardo.

El Ministro tiene que hacer una llamada urgente y ésta ha sido la razón por la que ha intervenido antes, en lugar de cerrar el acto como hubiera sido mi deseo. Pero mientras él hace la llamada, yo intentaré entretenerles a ustedes, siquiera brevemente, porque Alfonso Gallardo ha empleado un par de minutos para hablar y como él tiene el 52% de este negocio y Extremadura, a través de la Sociedad de Fomento Industrial, tiene sólo el 48%, yo debería hablar cuatro minutos menos que él, pero esperando que venga el Ministro de su llamada intentaré superar el tiempo que has empleado, Alfonso, porque no cuesta nada y por lo tanto, en esta ocasión, no tendremos que ir a ningún tipo de ampliación de capital.

Yo, querido Alfonso, al igual que tú, hoy estoy emocionado, pero al mismo tiempo que la emoción, me embarga un cierto sabor a helado de pistacho, que por una parte está dulce y por otra, amargo. Empezaré por lo amargo para terminar por lo dulce porque creo que es un día importante para Jerez, para la comarca, para Extremadura.

La parte amarga es que uno no se puede llamar sólo Gallardo, ser extremeño, tener orígenes humildes, ser muy poco hablador, no aparecer en la prensa, tener dinero y encima, ser familiar de un diputado socialista. Y con todo ese pedigrí se te ocurre, ni más ni menos, que hacer una fábrica en Extremadura, como la que acaba de inaugurar el Ministro de Industria y Energía. Si tú, querido Alfonso, en lugar de Gallardo, te hubieras llamado de otra forma, más rimbombante, con muchos apellidos, etc.; si además, no hubieras sido extremeño sino que hubieras venido de cualquier lugar exótico, de fuera de nuestras fronteras; de una cierta alcurnia, de más linaje, que la que tuviste la suerte de tener; si salieras todos los días en la prensa, aunque no tuvieras nada que decir; si no tuvieras un duro que arriesgar en este proyecto sino simplemente una enorme imaginación; si hubieras sido familiar de un diputado que no fuera socialista, pues todo hubiera sido distinto desde el año 93 hasta 1996 en que estamos inaugurando esta fábrica.

Porque, querido Alfonso, hemos sido muy pocos los que hemos creído en este proyecto y hemos creído fundamentalmente porque eras extremeño, porque conocías el negocio, porque arriesgabas tu dinero y todo lo demás no nos importaba absolutamente nada. Ni de dónde venías, ni quién eras, ni cuáles eran tus antecedentes ni cómo pensabas, ni nada. Tenías dinero, creías en el proyecto, estabas dispuesto a invertir tus conocimientos y tu capital y entonces encontraste el

apoyo de la Junta de Extremadura. Apoyo que, además fue, en el ayuntamiento de Jerez de los Caballeros, como recordarás muy bien, en una entrevista del entonces Vicepresidente, Ramón Ropero y yo mismo contigo, nos expusiste el proyecto, nos dijiste, sobre todo, que ibas a poner 3.000 millones de pesetas y como se hace en Extremadura en los pueblos, nos chocamos las manos y esto empezó a echar para adelante.

Sólo quienes creemos de verdad que los extremeños también tenemos capacidad para hacer trabajos, para tener iniciativas, para poder apostar por proyectos que han estado llenos de dudas, incomprensiones y maledicencias, aquellos que nos hemos alegrado y que hemos apostado por esta idea, hoy estamos alegres, satisfechos y contentos.

Aunque no me cabe la menor duda, querido Alfonso, que hoy estamos poniendo no solamente una china sino un enorme peñasco, parecido a ese monolito que hay ahí, en el zapato de algunos que no perdonarán nunca que tú hayas sido capaz de llevar esto adelante. Este proyecto que hoy nace, nace condenado a muerte y no por tus adversarios del sector sino por mis adversarios políticos. Tiempo al tiempo y habrá para hablar de todos estos temas. Otros nunca creyeron en el proyecto porque no tienen ninguna confianza en la iniciativa extremeña; otros porque se les ha venido el discurso abajo. Cuando traemos multinacionales porque son multinacionales; cuando apostamos por proyectos empresariales extremeños, porque son proyectos empresariales extremeños; otros, porque se miran al espejo y ven su enorme incompetencia.

Resulta, querido Alfonso, que tú te has cargado todas las teorías al uso que existen en Extremadura sobre el desarrollo económico e industrial. De modo que aquí, para poder hacer cosas, primero era necesario la gallina y después el huevo y tú vienes, un hombre de Jerez de los Caballeros y demuestras lo contrario, que primero se pone el huevo y después viene la gallina. Y te has cargado todas las teorías económicas de todos los intelectuales, los teóricos, los comentaristas políticos de esta región. Resulta que aquí no se podía invertir nada porque como no había gas, electricidad, carreteras, nada de nada, era imposible que esto pudiera avanzar y resulta que tú llegas y no pones esto ya por primera vez sino que más allá hay más y resulta que en una zona mal comunicada, sin electricidad, con ninguna carretera hasta hace prácticamente muy poco tiempo, tú pones un complejo industrial de estas características. Y ahora ¿qué dirán todos aquellos que producto de su incompetencia han estado tantísimo tiempo contemplándose el ombligo en Extremadura, diciendo: a ver si llegan las carreteras, la electricidad, el gas, que entonces podremos hacer algo. Creo Alfonso que tú te has cargado todas esas teorías y resulta que todo eso viene después de la iniciativa que tú has tomado. Tú has salvado un ferrocarril, desde Jerez hasta Huelva; tú has hecho posible que en Extremadura, que es una región que produce energía eléctrica a manta no hubiera 400.000 voltios para poder poner esta empresa en marcha, ha habido que traerla y ahí está la línea, 1.600 millones de pesetas ha habido que gastarse para traer una línea eléctrica de 400 kilovoltios a una región que produce energía eléctrica por un tubo. Y lo hemos tenido que hacer en seis meses, con cuatrocientas expropiaciones, y con el apoyo del Ministerio de Industria, sin su apoyo hubiera sido imposible, hemos tenido que conectar con Red Eléctrica Nacional. Solamente hay tres proyectos en España que conectan directamente con Red Eléctrica Nacional: Alumina Aluminio de Galicia, el AVE y Siderurgia Balboa de Jerez de los Caballeros, y dentro de poco, cuando venga el gas, estoy seguro que Jerez de los Caballeros

tendrá gas, porque he visto ahí unas instalaciones gasísticas que se conoce que son necesarias para poner en marcha esta empresa.

Luego aquí por lo visto, se puede poner el huevo antes que la gallina, siempre que haya voluntad, coraje, confianza, capital y en definitiva, el apoyo de aquellos que nos comprometimos a llevar contigo adelante este proyecto.

Que no ha estado exento de dificultades. No solamente de maledicencias. Y en caso de duda, consulten ustedes las hemerotecas, para ver las barbaridades que se han dicho a lo largo de estos tres últimos años sobre este proyecto, que casi casi era la financiación del Partido Socialista Obrero Español, todo eso se ha dicho. Ha habido dificultades de mucho más peso. Existe un Tratado, el Tratado CECA, que prohibía cualquier tipo de ayuda de las Administraciones Públicas a este proyecto industrial y nos las ingeniamos de tal forma que hemos sido capaces de entrar en este proyecto con un 48% desde la Junta de Extremadura y salvar la denuncia que en Bruselas, como tú muy bien sabes, se puso por parte de Siderinsa, que no quería para nada que hubiera una competencia de la forma que tú la vas a ejercer y que durante meses estuvieron en Bruselas peleando y nosotros peleando con ellos para demostrarles que aquí no había ni una sola peseta de subvención a la empresa que tú diriges y presides.

No te digo nada del problema eléctrico que se nos planteó. No se podía hacer la fábrica porque no había electricidad para poderla llevar adelante. Tenemos 45 kilómetros de línea que hemos traído desde Burguillos-Bienvenida hasta Jerez de los Caballeros, pero no solamente eso, aprovechando esto, vamos a llevar esta misma línea hasta Badajoz, con lo cual se va a hacer red de una línea de alta tensión en condiciones que permitirá proyectos industriales en el futuro y sobre todo, evitará lo que pasó hace dos meses en la provincia de Badajoz, que como consecuencia de una avería en la línea Almaraz-Andalucía se quedó media provincia prácticamente sin energía. Esa línea que hemos traído, 1.600 millones, cuando llegue hasta Badajoz hará posible que muchos empresarios no tengan que pasar por las dificultades que tú has pasado.

Y otra dificultad, convencer al Ministerio de Industria. Porque es verdad que el Ministro, Sr. Eguiaray, estudió desde el principio hasta el fin tu vida, lo que habías hecho en este sector. Me ha producido, mucha gracia hoy cuando he leído a algún periodista que dice: cuando el Ministro corte la cinta no sabrá que detrás hay un empresario humilde que llegó a mucho con su actividad. Es que él conoce tu vida entera porque la ha leído y porque yo se la he tenido que contar veinte veces, porque cuando llegué por primera vez, querido Alfonso, y tú eres testigo, al Ministerio de Industria a decirle que, cuando toda la siderurgia española estaba en crisis, nosotros íbamos a poner una siderurgia en Jerez de los Caballeros me miraron como si me hubiera vuelto loco. Y hemos demostrado que no estábamos locos, que llevábamos razón, que este proyecto era viable, que es posible y que va a seguir para adelante y ojalá que la Junta de Extremadura, poco a poco, vaya retirando el capital que ha puesto para poderlo ir destinando a otros proyectos industriales.

La parte dulce, sin duda, éste es el proyecto industrial más importante de la historia de Extremadura. Por lo menos a mí, hasta que la memoria me llega, no alcanzo a ver ningún otro de las características de éste. No alcanzo a verlo. A lo mejor por ahí habría alguno que yo no recuerdo. Pero un proyecto de más de 10.000

millones de pesetas, con una creación, durante la construcción, de 200 trabajadores, de 200 trabajadores ahora mismo, que seguramente ampliará a 300 ó más porque estoy viendo que estás ampliando las naves, que va a crear dos o tres puestos de trabajo inducido, esto es la primera vez que ocurría en Extremadura. Y esto se ha hecho por una buena coordinación entre la Administración Autonómica, la Central y la iniciativa privada. Y para que no quede ninguna duda, lo que la Junta de Extremadura, a través de la Sociedad de Fomento ha hecho con Alfonso Gallardo, lo hacemos con el que quiera y nada más hay que hacer la prueba. Venir con 3.000 millones ó 1.000 ó 500 y verán ustedes como reciben la respuesta de la Sociedad de Fomento poniéndoles el 48% restante. Luego no ha habido ningún trato de favor ni de privilegios. El que venga con 3.000 millones, se encontrará con 2.500 de la Junta de Extremadura, sin lugar a dudas. Y los quitaremos de donde haga falta porque esto es la creación de riqueza en la hora de Extremadura, la hora en la que estamos.

Te decía, Alfonso, que yo también estoy emocionado en este acto de hoy. Y estoy emocionado porque cuando venía en el coche recordaba mi infancia, como la infancia de muchos de ustedes, no solamente por las cosas que ha dicho el alcalde de Jerez, sino porque cuando estábamos en la escuela pública, nos ponían colgado del encerado el mapa económico de España. Hagan memoria. Nos ponían el mapa geográfico y el económico de España. En el económico, yo recuerdo, con diez y con doce años, ver cómo en los sitios donde había industrias textiles, fundamentalmente toda la zona de Cataluña, se ponía un símbolo, para que los alumnos lo entendiéramos, que era unos paños a medio enrollar y toda aquella zona estaba llena de paños a medio enrollar. En las industrias químicas, ponían unas cosas, que después averigüé que se llamaban probetas, pero que eran unos tubos de cristal que se veían repartidos; ninguno en Extremadura. Después estaba el mapa de los Altos Hornos, unas fábricas echando humo; y después había amplias extensiones de terreno con algunas ovejitas y algún cerdo ibérico, eso era Extremadura. Esa era la geografía económica que yo aprendí. Y al lado había otro mapa que era el de la geografía humana y había una zona de España donde había unos individuos pintados, muy altos y después había otros territorios donde había unos poquitos, muy bajitos. Esos eran los extremeños. Y yo siempre tuve la sensación, con diez años, viendo ese mapa, que nosotros solamente teníamos ovejas y cerdos y que además éramos muy pequeñitos, muy poca cosa. Ojalá que el Ministerio de Industria, cuando haga el mapa económico, si es que alguna vez lo llegan a hacer, se dé cuenta de que aquí, además de cerdos, que estamos muy orgullosos de tenerlos, y además de ovejas, comenzamos a tener unas buenas industrias. Gracias al esfuerzo de hombres como Alfonso Gallardo que pasando por encima de todos los comentarios han sido capaces de apostar seriamente por esta región.

Y no sólo él. Esta tarde firma dos convenios con el Ministro de Industria para que la tecnología pueda llegar a las PYMES de Extremadura, porque esto, esta fábrica, es sólo la punta del iceberg de las muchas, pequeñas y medianas empresas, que empieza a haber en Extremadura. Ricardo Leal, etc., son empresarios, lo cito a él por estar en Jerez de los Caballeros, que nos están empezando a dar el optimismo necesario que esta tierra estoy seguro que necesita y que os agradece por vuestra valía y aportación.

El futuro de esta empresa, querido Alfonso, está en tus manos. Puede ser que tire para adelante o, como cualquier actividad económica, vaya para atrás. Yo estoy seguro que no. Desde luego, tú puedes perder tu dinero, pero como vayas para

atrás a mi me querrán cortar la cabeza porque no me perdonarán que deje del mapa de Extremadura de haber ovejitas y cerdos y pueda haber fábricas.

Nada más y muchas gracias a todos.

